

## **Mientras Europa se distancia, Líderes de América del Norte ven una economía energética unificada**

### **OP-ED**

Por Mario Molina y Fred Krupp  
28 de junio, 2016

A medida en que aumentan las preocupaciones acerca de un gran desenlace en Europa, la creciente cohesión política de América del Norte estará a la luz esta semana cuando se reúnan los presidentes Barack Obama de Estados Unidos, Enrique Peña Nieto de México, y el primer ministro canadiense Justin Trudeau en la Cumbre de Líderes de América del Norte en Ottawa. Un asunto clave en la agenda son el conjunto de estrategias energéticas y ambientales que pretenden reforzar a las tres economías, mientras se defiende la salud de los ciudadanos y los recursos naturales de la región.

En un momento en que algunos se enfocan en cerrar fronteras, es la apertura de un mercado energético más unificado - y la necesidad de políticas comparables para proteger el medio ambiente y garantizar una competencia leal en igualdad de condiciones - lo que está motivando la conversación. Esto tiene sentido porque los mercados compartidos no funcionan bien cuando las empresas tienen la opción de explotar las diferencias en los niveles de salvaguardas que cada país establece. Sin regulaciones comunes, es una carrera cuesta abajo.

Los mercados de energía de Estados Unidos y Canadá han operado alineadamente de forma más cercana desde hace algún tiempo. La nueva gran variable es la amplia reforma del presidente Peña Nieto en las leyes que rigen el sector energético en México a fin de modernizarlo y hacerlo más competitivo. Bajo las nuevas normas, la industria petrolera de México estará abierta tanto al sector privado como a la inversión extranjera por primera vez desde que fue nacionalizada en 1938. Por lo tanto, es fundamental establecer reglas sólidas y eficaces a la par con los socios de América del Norte.

Elementos de acción especialmente propicios para la cumbre de esta semana son las metas nacionales para reducir las emisiones de metano en todo el sector de petróleo y gas. El metano es un gas de efecto invernadero extremadamente potente, que tiene 80 veces más potencial de calentamiento que el dióxido de carbono durante un período de 20 años. En los últimos años, los científicos han demostrado que las emisiones de petróleo y gas metano - millones de toneladas por valor cada año - son un problema mucho más grande del que reguladores o la industria habían reconocido con anterioridad.

Pero ese problema también representa una enorme oportunidad. Si bien disminuir el dióxido de carbono sigue siendo crítico, reducir el metano ofrece la opción disponible más rápida y rentable para aminorar la velocidad del calentamiento mientras que continúan las reducciones de CO<sub>2</sub> a largo plazo. Hacerse cargo del metano también disminuye otros tipos de contaminación que amenazan la salud de las personas que viven cerca de donde se opera el petróleo y gas.

En marzo de este año, Canadá declaró que coincidiría con la ambición de EE.UU. en el establecimiento de un objetivo nacional de reducción de metano de 40 a 45 por ciento por debajo de los niveles de 2012 para el año 2025. Los dos países están desarrollando normas para lograr sus objetivos. En la cumbre, el presidente Peña Nieto destacará los compromisos climáticos existentes de México no sólo mediante la suscripción al objetivo de la reducción de

metano de toda América del Norte, sino al declarar un objetivo nacional propio de petróleo y gas metano.

Al final del día, es justamente en el propio interés de México el garantizar que las empresas que operan dentro de sus fronteras cumplan los mismos estándares ambientales que en otras partes de Norteamérica. Las soluciones son extremadamente rentables. Estudios demuestran que México podría alcanzar reducir 45 por ciento con ahorro neto, si mantiene la fuga de gas natural dentro de las tuberías.

A pesar de que estamos combatiendo las emisiones, por supuesto, el mundo también tiene que alejarse de los combustibles fósiles tan pronto como sea posible, reducir el consumo de energía y cambiar a fuentes más limpias como la eólica y la solar. A tal efecto, también se espera que los tres líderes establezcan una nueva meta ambiciosa para obtener la mitad de la electricidad del continente a partir de fuentes de cero carbono para 2025.

Con México preparado para un nuevo impulso en el desarrollo de petróleo y gas, ahora es precisamente el momento de actuar. Al adoptar un objetivo nacional fuerte de petróleo y gas metano, el país puede hacer que su industria de petróleo y gas sea más limpia y más competitiva y así ayudar a solidificar el lugar de México como líder mundial en lo que respecta al clima. Del mismo modo, alinearse en torno a un objetivo fuerte de energía limpia ayudará a los tres países a cosechar los beneficios ambientales así como los económicos de una alianza de América del Norte.

*Fred Krupp es presidente de Environmental Defense Fund (EDF). Mario Molina es un químico mexicano que recibió el Premio Nobel de Química en 1995 por su papel en explicar la amenaza a la capa de ozono de la Tierra.*